

nes a la ya nombrada Daroca, a Cariñena, Ejea de los Caballeros y Tauste, donde fueron generosamente agasajados los coloquiales.

Las autoridades zaragozanas agasajaron a los participantes en las sesiones, y así la Universidad de Zaragoza ofreció un vino de honor en la Ciudad Universitaria y por el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, que pronunció unas sentidas palabras, ilustre historiador doctor Lacarra; por el excelentísimo señor Gobernador, don José Manuel Pardo de Santayana, y en su nombre — por hallarse ausente — el presidente de la excelentísima Diputación Provincial, don Antonio Zubiri Vidal, con una cena; y el excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad, que cerró la serie intensa de actos, que invitó a la representación en el Coliseo Municipal y ofreció un vino de honor en la noche del último día de los coloquios conmemorativos de la muerte de Luzán. — F. S.

En el Instituto se celebró la Fiesta de la Poesía.

El 16 de mayo se celebró, con la habitual solemnidad, la Fiesta de la Poesía, en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal» de Huesca. El acto tuvo lugar en el aula magna, exquisitamente adornada, en la que se dieron cita todos los amantes de la poesía, ofreciendo un magnífico espectáculo. Presidió la sesión el ilustrísimo señor don Miguel Dolç, director del Instituto; el muy ilustre señor don Ramón Abizanda, deán de la Santa Iglesia Catedral; doña Cándida Velasco, directora de la Escuela del Magisterio (Maestras), además de otras representaciones culturales y docentes.

En unas palabras liminares, el doctor Dolç se refirió a esta cuarta celebración de la Fiesta de la Poesía, que ya forma en nuestra ciudad una pequeña tradición: una tradición justa, porque se intenta con ella rendir tributo a una de las manifestaciones espirituales más sentidas y delicadas de todos los tiempos. Explicó que este año la celebración coincide con el cincuentenario de la muerte de Gabriel y Galán, al cual iba dedicado en realidad el presente acto. Presentó, a continuación, a los poetas que iban a intervenir en la fiesta y a los rapsodas que esmaltarían con su recitación el recuerdo dedicado a Gabriel y Galán y la intervención de los autores locales.

Acto seguido, doña Dolores Cabré Montserrat, catedrática del Instituto, disertó con su habitual finura de expresión y su profundo conocimiento del tema sobre *Gabriel y Galán y su poesía*. Comenzó justificán-

dose por concretar el fenómeno poético y amplio en Gabriel y Galán, por coincidir el acto con la celebración del cincuentenario de la muerte del poeta salmantino que vivió en Extremadura. Tanto una valoración como un hundimiento crítico exigen sensibilidad y equilibrio. Por esto encuentra injustas, por una parte, la pasión con que se exaltó a Gabriel y Galán en su tiempo por un sector de la poesía fácil, así como, por otro, el apartamiento en que le tuvieron los poetas universitarios intelectuales que no compartían su formación ni sus ideas.

Hoy, con deseos de paz, de sinceridad y llaneza, se vuelve al poeta, porque si bien tiene caídas formales, en algunas ocasiones, y sus asuntos se resienten de un localismo excesivo, tiene intuición de cada palabra, como portadora de ideas y base formal de la poesía puesta al servicio de todo lo más elevado, y puede convertir el mundo en un paraíso. Por ello y por su dignidad humana vertida en una poesía efusiva, de entrega a los demás—poesía que tiene muchos y buenos momentos de grandeza—, se convierte en un poeta digno de revisión y de ocupar un noble lugar. Con sus excelentes cualidades innatas, dice, hubiera podido dar más categoría exterior y dotar de menos estrechez a los asuntos, si se hubiera formado en contacto con las escuelas de su tiempo. No obstante, comprendemos la actitud del poeta después de haber leído piezas suyas como *El regreso*, altamente emotiva. Por encima de su entidad poética sobresale su calidad de hombre digno, que prefirió abandonar Madrid, con sus ambiciones y vanidades. Loco por los niños, por los débiles, por el problema de los campos abandonados, por los que sufren, escribió para todos ellos, inyectando la esperanza de una fe robusta y tierna, sin rebeldías, en los corazones de los que le rodeaban.

Estudió *El ama* como un código de moral social y colectiva y de una moral familiar. Llevado el poeta, continuó la señorita Cabré, por el amor y por la fe que lo hermana todo, vierte en su poesía todos los elementos humanos con acompañamiento de los coros de los campos y de los seres inferiores que en él habitan. Por ello da consejos a la moza casadera y describe los amores ingenuos y sanos del mozo que la pretende; nos cuenta la historia tenebrosa de la moza que no baila los domingos y el anhelo de vivir de los viejos que esperan la vuelta del hijo fuerte; exalta el trabajo redentor y describe, como otro Lucas Fernández, un paso procesional, y sufre y se resigna cuando la tormenta destroza la cosecha esperada con ilusión por los novios porque les permitía formar un hogar.

Su alma abierta a todo lo grande sabía captar la música del choque de las espigas, la pesadez de la noche que arrastra los ruidos hacia las profundidades, el zumbido de los encinares, la brisa que hace estremecer el paisaje, el silencio profundo de la noche. El pueblo, concluyó, que tiene un poeta que le ame y le entienda, puede considerarse dichoso porque vivirá de poesía. Un poeta es una flor lo suficientemente delicada para que no se la pueda aplastar con comentarios eruditos y con alardes de estéril técnica hasta convertirlo en pieza de museo. En Gabriel y Galán hay que buscar lo íntimo, lo hondo, lo vivo, es decir, lo humano, para restituirlo así a todos los hombres.

La conferenciante vió premiada su excelente labor expositiva con una gran salva de aplausos. Su conferencia fué ilustrada con la lectura de diversas poesías de Gabriel y Galán, seleccionadas con gusto y recitadas inteligentemente por Antonio Turmo.

A continuación, leyeron composiciones originales los poetas León José Buil, Francisco Santamaría, Angel Romo, María Sol Acín, María Angel Baratech, José Sirvent, «José Balderroblas», Teresa Ramón, Félix Escartín y José María Beloso. Debido a las diversas orientaciones líricas de dichos poetas, cuatro de los cuales actuaban por vez primera en esta fiesta, resultó sumamente grata y variada la galería poética que este año nos ofreció la tribuna del Instituto. María Luisa Constante, María Pilar García y Carmen Buil intervinieron asimismo en la fiesta recitando, con su habitual maestría, diversas composiciones. Todos los poetas y rapsodas fueron calurosamente ovacionados.

Terminado el acto, fué inaugurada una importante exposición escolar integrada por obras de alumnas y alumnos del Instituto, que mereció unánimes elogios de todos los que la visitaron.—D.

Representaciones teatrales en el Instituto de Enseñanza Media.

El día 22 de abril, dentro del tiempo litúrgico de la Resurrección, los alumnos de sexto curso del Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal» representaron en el aula magna del mismo el *Auto de la Pasión* de Lucas Fernández y el *Auto de la Resurrección* de Juan del Encina.

Una cuidada puesta en escena y unas palabras introductoras de doña Dolores Cabré, catedrática de Literatura, para la mejor comprensión del ambiente y de los autores de las obras citadas, enmarcaron la excelente labor de los alumnos actores María Jesús Galve, Carmen de